

# افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد بدین بوم و بر زنده یک تن مباد  
همه سر به سر تن به کشتن دهیم از آن به که کشور به دشمن دهیم

[www.afgazad.com](http://www.afgazad.com)

[afgazad@gmail.com](mailto:afgazad@gmail.com)

European Languages

زبانهای اروپایی

Sender: M. Mandl

13.10.2020

## ***Por Cassie B. - Traducido para Rebelión por Marwan Pérez***

Si alguna vez se ha preguntado por qué no hay más indignación por los peligros de los pesticidas y herbicidas, incluso cuando la conciencia ambiental parece estar aumentando, la respuesta es simple: fabricantes como Monsanto tienen departamentos enteros dedicados a desacreditar a los periodistas que exponen sus formas corruptas y pagan a Google para que censure determinados resultados de búsqueda.

Un [informe de The Guardian](#) expuso cómo Monsanto, ahora propiedad de Bayer, operaba como un «centro de fusión», que recopilaba información inteligente sobre los periodistas que se atrevían a decir la verdad sobre sus productos. Uno de sus mayores objetivos fue la periodista de Reuters Carey Gillam, quien ha realizado excelentes informes sobre los vínculos entre Monsanto y el herbicida Roundup de Bayer a lo largo de los años. Ahora trabaja como directora de investigación de EE. UU. Right to Know (el derecho a saber), otro objetivo de las investigaciones de Monsanto.

Según los informes, la empresa le pagó a Google para promover resultados de búsqueda que criticasen su trabajo cuando la gente buscaba términos como «Monsanto glyphosate Carey Gillam». La compañía también ideó una estrategia para presionar a Reuters, diciendo que necesitaban «seguir presionando fuertemente a los editores [de Gillam] cada vez que se tenga la oportunidad».

También lanzaron un ataque concertado contra un libro que Gillam justo antes de su lanzamiento, “Whitewash: The Story of a Weed Killer, Cancer, and the Corruption of Science,” (lavado de cara: la historia del herbicida asesino, el cáncer y la corrupción de la ciencia) redactando temas de conversación para terceros, y que podrían usar para criticar su

trabajo e instruir a los agricultores y otros clientes de la industria sobre cómo pueden publicar críticas negativas sobre el libro.

“Siempre supe que a Monsanto no le gustaba mi trabajo ... y trabajaron para presionar a los editores y silenciarme, pero nunca imaginé que una empresa de miles de millones de dólares gastaría tanto tiempo, energía y personal en mí. Es asombroso «. Gillam le dijo a The Guardian. Dijo que su libro recibió una gran cantidad de críticas negativas en Amazon justo después de su publicación oficial y muchas de ellas repetían idénticos argumentos.

Monsanto se guardó un archivo con los nombres de alrededor de 200 periodistas y legisladores cuya influencia espera ganar. También iniciaron una investigación sobre el cantante Neil Young y escribieron un memorando sobre sus actividades contra Monsanto y su música. Estaban tan preocupados por su influencia en el público que hicieron que su equipo legal lo vigilara.

Aunque algunas empresas tienen centros de inteligencia que buscan amenazas criminales legítimas como ataques cibernéticos, «se vuelve preocupante cuando ves que las corporaciones aprovechan su dinero para investigar a las personas que están participando en sus derechos contemplados en la primera enmienda», señaló el investigador principal de Electronic Frontier Foundation, Dave Maass.

<https://www.naturalnews.com/2020-10-08-monsanto-paid-google-to-censor-search-results-discredit-journalists.html>